

LA TRIBUNITA.

Diario noticioso de la tarde.

Suscripción mensual... 89 centésimos.
Números sueltos... 41 centésimos.

NOTICIAS y AVISOS hasta las 2 de la tarde.

REDACCION Y OFICINA,
Calle del 25 de Mayo número 17.

LA TRIBUNITA

Montevideo, Agosto 2 de 1866.

Partes oficiales.

El vapor «Tevere» fué conductor esta mañana de los importantes documentos oficiales que van a continuación.
General en Jefe del Ejército Aliado de Vanguardia, General en Jefe del Ejército Aliado, Cuartel General en Laguna Tranquera, Julio 17 de 1866.
Exmo. Sr. General en Jefe de los Ejércitos Aliados, Brigadier D. Bartolomé Mitre.

Tengo el honor de elevar a conocimiento de V. E. el resultado del ataque que ayer se me encomendó hacer a la posición por su flanco derecho, a fin de desalojarlo de la posición en que había aparecido atrincherado en la costa del monte, amenazando flaquear nuestra izquierda con su infantería y la artillería que se presumía intentaba colocar en esa parte.

En consecuencia y de conformidad con lo acordado, a las 5 de la mañana di orden al General D. Guillermo J. de Souza para que con la 1.ª división de infantería de su comando llevase el ataque al enemigo con toda la violencia y precauciones del caso, dejando a sus inmediatas órdenes a mis ayudantes Comandante Masini y Sargento Mayor Farias.

A las 5 1/2 atacó el General Guillermo J. de Souza, el primer boquete atrincherado del bosque, siendo protegido a su izquierda por la brigada brasilera que cubría el potrero, y llegado que hubo, se encontró con que en efecto el enemigo había colocado en la noche en sus trincheras 4 piezas de cañón y algunas cohetas con que hacía fuego sobre nuestros batallones. No obstante esto, desde el primer ataque el enemigo fué desalojado de su primera trinchera, siguiéndole una tenaz resistencia de 15 horas de un fuego no interrumpido de fusilería y artillería que nuestros valientes soldados sostuvieron intrépidos sin cejar un paso de la posición conquistada, ni durante el día ni durante la noche en que el fuego de cañón y de fusilería continuó con pequeñas interrupciones hasta el toque de diana de hoy.

A esta brillante resistencia han concurrido eficazmente la 4.ª División Brasilera del General Argollo, la 2.ª División Buenos Aires al mando del Coronel Conesa y la 6.ª División Brasilera del General Victorino C. Montero que sucesivamente se relevaron en el fuego.

Grandes son las pérdidas del enemigo causadas no solo por nuestras infanterías, sino también por los cañones de las tres baterías brasileras de la izquierda y los de artillería oriental, que han hecho mas de 800 disparos, incendiando en uno de ellos el parque que el enemigo tenía al frente, compuesto de tres carretes de munición.

De nuestras pérdidas totales nada puedo decir aún, por no haber recibido todavía los partes detallados de los gefes brasileros y argentinos.

Por mi parte, he tenido al coronel García herido en un brazo de un casco de bomba en momentos en que estaba de observación al frente con un batallón brasilero.

He dispuesto sostener el punto conquistado, y al efecto he ordenado que se levante de nuevo la zanja que tenía el enemigo, y que ya había sido segada.

Las fuerzas aliadas que han tomado parte en esta operación, se han conducido con el denuedo y bravura de costumbre, arrollando al enemigo siempre que lo atacaron hasta llegar a sus trincheras interiores y mostrándole después su impotencia para hacer otro tanto con nosotros.

Los recomiendo, pues, a la consideración de V. E. a quien.

Dios guarde muchos años.

VENANCIO FLORES.

General en Jefe del ejército aliado de vanguardia.

Cuartel general en Laguna Tranquera, Julio 19 de 1866.

Exmo. Sr. General en Jefe del ejército

aliado, Brigadier General D. Bartolomé Mitre.

Ayer como a las 7 1/2 de la mañana viendo que las fuerzas brasileras y argentinas a los órdenes del Sr. General D. Victorino C. Montero, se movían de la posición que ocupaban, saliendo de la trinchera conquistada el 16 en dirección al monte, y que al mismo tiempo dos batallones argentinos con el coronel Domínguez a la cabeza avanzaban por este lado del monte a tomar el segundo boquete atrincherado que ocupaba el enemigo; hice salir al comandante Elías que daba servicio de avanzada para que con el batallón oriental, «Voluntario Independiente» y el 16 brasilero de «Voluntarios de la Patria», atacase al enemigo por su flanco derecho y frente, accionando el movimiento de los batallones argentinos.

Hecho esto, ordené al coronel Palleja que marchase con el batallón Florida a hacerse cargo de todas las fuerzas, ordenándole además que llevase de frente el ataque a las posiciones del enemigo, cuya 1.ª línea había sido ya tomada por el coronel Domínguez y comandante Elías que a la sazón se incorporaba a la 6.ª división del general Victorino C. Montero y al resto de la 3.ª división argentina que habiendo marchado por el interior del monte entró al boqueron en ese instante.

El enemigo huía en dirección al monte y al boquete en que tenía colocada su artillería, y perseguido por nuestros soldados se trabó un vivo fuego de fusilería y cañón, contestando por nuestra parte a este último en el primer momento por dos piezas a las órdenes del capitán de artillería a caballo D. Carlos Magallanes, quien según mis órdenes avanzó hasta la zanja desalojada por el enemigo; y después por 6 piezas mas al mando de los capitanes D. Amplisio Fiatho y D. E. A. Matas que situó en nuestra línea exterior avanzada.

Viendo que el fuego arreciaba di orden al comandante Flores, para que se pusiese al frente de los Batallones Brasileros de la 9.ª División que había quedado de reserva y que marchase adelante con ellos, lo que efectuó llegando al pie de las baterías enemigas en el momento en que esta era asaltada por nuestros soldados.

Un instante después el fuego del cañón enemigo cesaba y el Coronel Palleja me hacía saber que la batería enemiga había sido tomada por las fuerzas argentinas del Coronel Domínguez; pero que no teniendo sino al Batallón Florida, para proteger el asalto necesitaba dos Batallones mas.

En consecuencia hice marchar a los batallones brasileros 15 de Voluntarios de la Patria y 7 de línea, pero en este intervalo el enemigo había reforzado su línea y la superioridad numérica unida a la pérdida del coronel Palleja que acababa de caer en el combate, obligaron a nuestros batallones a retirarse dando lugar a que el enemigo recuperase los cañones y el terreno perdido. Sin embargo, llegados los batallones 15 y 7 cargaron con sus gefes y el comandante Flores a su frente al enemigo, y lo llevaron por delante hasta donde fué posible y lo permitió el terreno que el bravo capitán de ingenieros Fontora les iba allejando con una compañía de zapadores hasta que fué muerto en el momento de segar una zanja enemiga.

Fué entonces que considerando que hacía mas de cuatro horas que nuestros soldados se batían sin descanso, pedí a V. E. que los hiciese relevar con Batallones de refresco lo que ordenó V. E. enviando al General D. Emilio Mitre con la 4.ª División argentina por la derecha, y General D. Guillermo J. de Souza por la izquierda.

El General Guillermo Souza entró a reemplazar en el mando al General Victorino C. Montero que acababa de ser herido y reforzó al General Menna Barreto que con su caballería y dos batallones de la División 4.ª del General Argollo, que se batía en el potrero.

Y el General Mitre, bajo cuyas órdenes me al Comandante Flores hacia adelantar el Batallón 2 de línea y 3 de G. N. de la 4.ª División Argentina, los cuales cargaron al enemigo, lo arrollaron y fueron

hasta clavar sus banderas sobre las baterías paraguayas; pero habiendo recibido parte de que el enemigo reforzaba de nuevo su línea, y considerando que nuestro objeto que era desalojarlo de la costa del monte estaba ya logrado, y no creyendo conveniente comprometer una batalla en aquellas posiciones; di orden para que se retirasen nuestras fuerzas a ocupar las trincheras conquistadas al enemigo, lo que se hizo en el mayor orden y con toda serenidad.

Las pérdidas del enemigo son inmensas habiendo llegado su apuro hasta reforzar sus líneas con caballería desmontada y armada de sables.

En cuanto a las nuestras no son de consideración, si bien tenemos que lamentar la pérdida de algunos gefes y oficiales cuyos nombres haré conocer a V. E. en el parte detallado que elevaré así que reciba los datos necesarios.

Durante todo el combate que concluyó a las 2 de la tarde, las baterías enemigas no cesaron de bombardear el monte y nuestra línea, pero con poco acierto y siendo contestados sus fuegos, con ventaja por nuestras baterías, que han vuelto a hacerles volar otro parque.

Hasta este momento el monte está por nosotros sin que el enemigo haya intentado atacarnos ni recuperar sus trincheras.

En cuanto a las fuerzas que han tomado parte en este ataque han hecho cuanto humanamente era posible y podía exigirse, no habiéndose requerido menos que su bravura y decisión para llegar hasta donde han llegado venciendo obstáculos casi insuperables. Recomendolas por tanto a la consideración de V. E. sin hacer distinciones, que no es posible hacer sin injusticia.

Dios guarde a V. E.

VENANCIO FLORES.

Comandancia en Jefe del 1.º Cuerpo del Ejército Imperial—Cuartel General en Tuyutí (Paraguay), Julio 23 de 1866.

Ilmo. y Exmo. Sr.

Tengo el honor de pasar a manos de V. E. la inclusa exposición que hago a mi gobierno, sobre lo ocurrido en los combates de los días 16 y 18 del corriente, y ruego a V. E. se digne aceptar esos documentos como partes que de los mismos combates debo dirigir a V. E. en calidad de Comandante en Jefe del 1.º cuerpo del Ejército Imperial.

Con esta ocasión, tengo la satisfacción de felicitar a V. E. y a los ejércitos aliados por los brillantes resultados alcanzados en esos dos combates.

Dios guarde a V. E.

Ilmo. y Exmo. Sr. Brigadier General D. Bartolomé Mitre, Comandante en Jefe de los Ejércitos Aliados.

POLIDORO DA F. Q. JONAS
Mariscal de campo.

EXPOSICION DEL COMBATE DEL 16 DE JULIO.

Comandancia en jefe del 1.º cuerpo del ejército imperial, cuartel general en Tuyutí en la República del Paraguay, Julio 20 de 1866.

Con el intento de adelantar sobre el flanco derecho de sus líneas de fortificación, trató el enemigo de ocupar un boqueron existente en el bosque casi a la altura de la extrema izquierda de nuestra línea y a donde empezó a construir una trinchera como otra avanzada de la suya, con el doble fin de ensillar nuestro flanco izquierdo y aun batirnos de reves.

A esa inmensa ventaja para el enemigo se agregaba la de poderos atacar violentamente, ensañándose del lugar denominado Potrero, Píris con el cual fácilmente se comunicarían por avenidas y picadas que sin duda trataría de abrir.

Los señores generales Mitre, Flores y Barón del Herbol, habiendo reconocido la necesidad de ser desalojado el enemigo de esa importante y ventajosa posición, habían resuelto atacarlo.

El 15 del corriente y en ocasión de que me presenté para asumir el mando del ejército brasilero, quedé ajustado entre aquellos señores generales y yo, que se llevase a efecto el ataque y toma de aquella posición.

En la noche del mismo día 15, ordené al brigadier Guillermo Javier de Souza que con la 4.ª división de infantería brasilera bajo su mando, y llevando cuatro piezas de artillería mas de una fuerza del batallón de ingenieros con herramientas de zapadores, fuese a pernoctar en las inmediaciones de la posición enemiga, con el fin de sorprenderlo en la madrugada siguiente, prevenido que ya estuviesen adelantadas las obras de la trinchera en que el enemigo parecía trabajar dos días antes.

Ordené igualmente que la brigada del Coronel Andrés Albes Leite de Oliveira Bello, compuesta de tres batallones y perteneciente a la 3.ª división, fuese a pernoctar en el potrero de Píris, donde a través del monte y de una gran desfilada inmediata al potrero se podía tal vez comunicar con el fondo del boqueron en que el enemigo construía la trinchera, y al Brigadier José Luis Mena Barreto, comandante de la 2.ª división del ejército encomendé la dirección del ataque por ese lado.

Fueron a mas designadas dos piezas de artillería de campaña, que a disposición del Sr. General Flores, podían con otras dos de montaña existentes en las trincheras de la izquierda de nuestra línea, operar a las órdenes del mismo General, contra la derecha del atrincheramiento enemigo.

Con tales disposiciones, fué con efecto, al romper el alba del 16, sorprendido el enemigo en los trabajos de la trinchera, abandonando ahí una cohetera a la congreve y ciento cuarenta y seis herramientas de zapadores.

La fuerza enemiga acudió con vigor en defensa de la posición y nuestro Batallón núm. 12 de infantería que formaba la línea de tiradores, abriendo un espacio en su centro, dió lugar a que los Batallones 31 de voluntarios y 14 de línea, atacasen vigorosamente la trinchera, llevando al enemigo arrollado hasta el fondo del boqueron, donde se detuvo la persecución, porque dando el boqueron una vuelta para el lado derecho, eran nuestros soldados escesivamente ofendidos por el enemigo colocado en la estensa continuación de esa vuelta, recibiendo al mismo tiempo no solo tiros de metralla y de cohetes a la congreve, sino un vivísimo fuego de fusilería que partía de todo el interior del monte sobre el flanco derecho y el frente.

En esa situación volvióse el combate sobre manera reñido, mientras que nuestra artillería no podía operar en la estrechez del terreno, ocupado todo por la infantería.

Nuestra columna de ataque empujando entonces su retirada en orden, hasta colocarse de nuevo sobre la trinchera conquistada, donde continuó manteniendo el fuego, relevándose los cuerpos en el mayor orden posible en ese desfiladero en que no se podía formar bien un batallón de frente.

Después de empezado el combate había yo mandado avanzar la 1.ª División de infantería al mando del Brigadier Alejandro Gomez de Agolo Terrao, y hacia a las nueve y media del día, entró esta División en acción, sustituyendo a la 4.ª que no solo había sufrido graves pérdidas, sino que se hallaba fatigada, no obstante el vigor y coraje con que peleaba todavía.

La 1.ª División continuó combatiendo del mismo modo que aquella, siendo reforzada con los batallones 16 y 46 de voluntarios de la 4.ª División y luego a eso de las cinco de la tarde, por una brigada argentina al mando del Coronel Conesa, la cual peleó también con denuedo y coraje, relevándose todos esos cuerpos convenientemente.

Solo después de las nueve de la noche comenzó a disminuir el fuego del enemigo, continuando sin embargo de tiempo en tiempo y simultáneamente la fusilería, tiros de metralla y cohetes a la congreve lanzados de los puntos ocupados por el enemigo.

La batería de la extrema izquierda de nuestra vanguardia al mando del Sr. General Flores, secundaba el ataque, metralhando el monte en que el enemigo com-

batía, como también el camino por donde se dirigía la fuerza paraguaya para el lugar de la acción.

Por orden del mismo Sr. General, las piezas de campaña que habían sido puestas a su disposición, y las cuatro que marcharon con el brigadier Guillermo, convecieron a operar por una entrada en la punta del monte inmediato al lugar de la trinchera atacada, y todo el movimiento por esa parte fué dirigido por el referido Sr. General.

La brigada que, bajo la dirección del brigadier José Luis Menna Barreto, ocupó el potrero Piris hizo lo posible por entrar en combate, tratando de atravesar el monte por algunas picadas que parecían dirigirse al punto ocupado por los enemigos, lo que sin embargo no pudo conseguir por la gran distancia a que quedaba y a la espesura del mismo monte.

A las diez de la noche fué sustituida toda la fuerza que había entonces habido combatido por cinco batallones de la 6.ª división al mando del brigadier Victorino José Carneiro Monteiro y que debía mantener la posición conquistada.

El enemigo no obstante haber sido desalojado de la trinchera, hizo todavía algunos tiros de fusil y disparos de cañón y de cohetes a la congreve, hasta poco después de media noche, en lo que fué siempre correspondido.

Esta disposición da a conocer que el combate del 16 puede ser conmemorado como un brillante hecho de armas de la presente campaña, evitándose con él que el enemigo se estableciera en una posición ventajosa, que mas tarde habría hecho el combate mucho mas sangriento, y nuestra actual situación muy difícil.

Toda la fuerza que combatió cumplió con su deber, y tiene derecho a los elogios que por mas de una vez han cabido al soldado brasileiro por su denuevo y valor en el combate.

A los brigadieres Guillermo Javier de Souza y Alejandro Gomez de Argolo Ferrao, comandantes de las divisiones que mas parte tuvieron en la acción, caben honrosos elogios; y al coronel Conesa, comandante de la fuerza argentina, bien merecidos encomios por la coadyuvación prestada por orden del señor general en jefe de los ejércitos aliados.

Todos los señores oficiales y demás plazas, rivalizaron en coraje y constancia durante las quince horas de este tan rendido combate.

Entre tanto, es de lamentar la pérdida de algunos de nuestros bravos oficiales y soldados; pues nos quedaron fuera de combate mas de mil plazas entre muertos y heridos, siendo felizmente leves la mayor parte de estos, como mas específicamente será detallado con los documentos anexos a la orden del día del ejército.

Se calcula con fundada razón, que la pérdida del enemigo sea superior a dos mil hombres, a juzgar por el número de muertos que dejó en los lugares en que quedaron ser vistos, sin contar con los que quedaron diseminados por el monte en que combatían.

Amas de la cohetera a la congreve y de las herramientas abandonadas por el enemigo en la trinchera conquistada, han sido hallados hasta hoy, en los lugares próximos al combate, mas de 950 fusiles y 600 bayonetas, debiendo tambien mencionarse el perjuicio causado en el parque del enemigo por una de nuestras granadas, cuya explosión, hizo volar gran cantidad de municiones, causando muchos muertos y heridos, como se ha visto después de inspeccionado el lugar en que se produjo el incendio.

Este importante hecho de armas no solo nos ha prestado los esclarecimientos obtenidos por un reconocimiento a viva fuerza, sino que nos ha dado la seguridad del campo que actualmente ocupamos, haciendo retroceder la linea avanzada del enemigo.

El Mariscal de Campo—
Polidoro de R. Q. Jordão.

EXPOSICION DEL COMBATE DEL 18 DE JULIO.
Comandancia en jefe del 1.º cuerpo del ejército Imperial, Cuartel General en Tuyuty, en la República del Paraguay, Julio 23 de 1866.

Después de conquistada la trinchera enemiga, a consecuencia del combate del 16, continuó siendo ocupada en la noche de ese día por la 6.ª división al mando del brigadier Victorino José Carneiro Monteiro, así como por la brigada argentina al mando del coronel Conesa, que fué sustituida el 17 por otra brigada de cuatro batallones tambien argentina, el mando del enemigo apenas dirigió contra aquellas fuerzas algunos tiros de cañón y algunos disparos de cohetes a la congreve.

En la noche del 17 recibió el brigadier Victorino que el enemigo "tenía" abriendo picadas por el interior del monte, produciendo su trabajo con repetidos fuegos de mortisueños.

Al amanecer del 18, tratándose de hacer un reconocimiento mas positivo para llevar adelante el ataque, comenzó el fuego por el exterior de interior del monte que queda entre la trinchera conquistada y la batería enemiga, tomando parte en el combate y bajo el mando del Brigadier Victorino, toda la fuerza brasilera y argentina que allí se hallaba.

Según las comunicaciones de aquel Brigadier, habiendo avanzado hasta la salida del boqueron, recibió en esa ocasión orden del Sr. General Flores para proseguir en el ataque hacia la trinchera enemiga. El combate se volvió entonces rendido en ese punto y así era dirigido de conformidad con las órdenes del mismo Sr. General, por cuanto la posición quedaba próxima al flanco izquierdo de nuestra vanguardia de que él es jefe.

Sin duda V. E. tendrá detallado todo el combate en esa posición por los partes respectivos, que no me es posible hacer, por haber acudido con otras fuerzas no solo a la trinchera anteriormente conquistada, sino a los puntos extremos de nuestra izquierda por donde presumi pudiésemos ser amenazados.

A la 4.ª división bajo el mando del brigadier Guillermo Javier de Souza, que marchó en protección de la 9.ª, empeñada en el fuego, indiqué una posición conveniente, no solo para ese fin, sino para defender aquella trinchera.

Esa 4.ª división concurrió tambien con parte de su fuerza, para el ataque dirigido por el Sr. General Flores hasta que teniendo orden de retirarse, volvió a ocupar la posición indicada por mí.

Por el lado del potrero Piris, había mandado colocar el 8 y 16 batallones de infantería de linea y el 18 de Voluntarios de la Patria pertenecientes a la 8.ª brigada al mando del coronel José Baltazar de Silveira, reforzados estos cuerpos con el 2.º y 3.º regimiento de caballería ligera y ter. cuerpo provisorio de caballería de guardián nacional que se hallaban armados, estando toda esta fuerza bajo la dirección del brigadier José Luis Menna Barreto, con el fin no solo de llamar la atención del enemigo por ese lado haciéndolo diverger del principal punto del ataque, sino tambien para el dominio de un punto fortificado y artillado, que como obra destacada de las líneas enemigas tiene por objeto batir las próximas avanzadas del monte e inmediaciones de la laguna Piris al salir de los desfiladeros.

Y habiendo en la tarde del 16, en consecuencia del rendido combate de ese día, requerido al teniente coronel Agustín María Piquet, el concurso del 1.º y 2.º cuerpo de cazadores a caballo pertenecientes al ejército del Barón de Porto Alegre, y que se hallaban en el Paso de la Patria, estubo dicho teniente coronel pronto en marcha para mi campamento en la misma noche del 16.

En la noche del 16 le ordené que tambien fuese a tomar posición en el potrero Piris, a fin de proteger la fuerza al mando del brigadier José Luis Menna Barreto en el ataque por aquel lado. Con efecto, después de haber envuelto esa fuerza contra el referido puesto fortificado, hicetambien entrar en acción a los demás cuerpos de cazadores a caballo mandados por el mismo teniente Coronel Piquet.

El ataque duró hasta la una y media de la tarde, consiguiéndose que las fuerzas llegasen hasta las proximidades del parapeto de aquel punto, defendido energicamente por la artillería e infantería enemiga. Habiendo cesado el fuego en el punto principal del ataque hecho bajo las órdenes de general D. Venancio Flores, era inútil proseguir en la tentativa de la toma del punto avanzado, que no podría ser conservado sino siendo igualmente tomada la otra trinchera enemiga.

Al Sr. general D. Emilio Mitre que había concurrido al lugar del combate con una fuerza argentina, le dije que no convenia volver a tratar una toma de la trinchera y si conservar la posición avanzada a que habíamos llegado, lo que con efecto sucedió. A ese tiempo tuve noticia de que el enemigo "había" un movimiento sobre el flanco derecho del campamento del ejército argentino y cuando yo me dirigía a S. E. el Sr. general comandante en jefe de los ejércitos aliados para informarme de lo ocurrido, supe que el enemigo había sido batido y rechazado por ese lado, sufriendo pérdidas.

Cesando por tanto el combate, hice colocar convenientemente las fuerzas necesarias para sustentar todas las posiciones ocupadas desde el 16 y rectificadas el 18

y mandé entonces levantar algunas obras de fortificación para hacer mas efectiva la ocupación de nuestros puestos.

Según las comunicaciones hechas por los comandantes de las divisiones y demás fuerzas que entraron en acción ese día, el ejército brasileiro tuvo fuera de combate cerca de ochocientas plazas entre muertos y heridos, contando en el número de estos el brigadier Victorino que sufrió una herida grave en la mano izquierda, siendo de notar que la mayor parte de las heridas, como sucedió el 16, sean leves; lo que atribuyo a haber sido producidas por astillas de los árboles del espeso bosque en que tuvo lugar gran parte de este combate, y por donde cruzaban las balas de fusil y la metralla enemiga.

La pérdida del enemigo no puede ser determinada por cuanto cambió este día siempre cubierto por sus líneas atrinchadas; pero a juzgar por la intensidad de nuestros fuegos, debe haber sufrido grandes pérdidas, principalmente por los multiplicados proyectiles de artillería que le fueron lanzados por nuestras baterías.

Las fuerzas que combatieron en ese día en nada desmerecieron del valor con que lo han hecho mas de una vez.

Con los documentos que aun se deben recoger de los diferentes cuerpos y brigadas del ejército, se podrán especificar mejor los nombres de las plazas que quedaron fuera de combate.

El Mariscal de Campo—
Polidoro de R. Q. Jordão.

CARTA DEL GENERAL MITRE.
El Vice-Presidente de la República acaba de recibir la siguiente carta del General en Jefe de los Ejércitos Aliados.

Cuartel General, Julio 20 de 1866.
Exmo. Sr. Vice-Presidente Dr. D. Marcos Paz.

Estimado amigo:
Hasta este momento que son las 8 de la mañana, he estado esperando la correspondencia del vapor que debe haber llegado antes de ayer a Corrientes. Como nada aparece, y el vapor regresa hoy, me pongo a escribirle para darle noticias de los sucesos de estos días, que yo lo he hecho antes por falta de tiempo.

El 14 aparecieron fuerzas enemigas por nuestro flanco izquierdo, siguiendo el bosque espeso que por esa parte nos rodea del cual había prolongado las fortificaciones avanzadas de su derecha, trayendo algunas piezas. Inmediatamente me puse de acuerdo con el mariscal Osorio, para desalojar al enemigo de aquella posición, pues es el Ejército brasileiro el que cubre ese flanco. La enfermedad del General Osorio y otras circunstancias retardaron esta operación que se realizó el día 16.

El día 16 la división 4.ª brasilera al mando del General Guillermo atacó el primer boquete del bosque donde el enemigo se había fortificado, tomándose la trinchera a la bayoneta, siendo perseguido el enemigo por los caminos abiertos del bosque hasta su 2.ª linea fortificada por aquella parte, dejando el campo cubierto de armas y de cadáveres. La 2.ª posición no se tomó en ese día, porque faltó una parte de su combinación, así es que nos limitamos por lo pronto a mantener a todo flanco la posición conquistada que el enemigo pretendía siempre disputar, comprendiendo su importancia.

Establecido sobre la trinchera del boquete arrebatao al enemigo, se estableció sobre ella un vivo fuego que duró por espacio de 15 horas; pues el enemigo fue cubriendo gran parte de sus fuerzas; pero violentamente rechazado en dos ataques que intentó para retomar la posición, y habiendole conseguido incendiar su parque, quedamos definitivamente dueños de ella. La 4.ª División al mando del General Guillermo fué posteriormente relevada en la trinchera por el General Argolo con su División auxiliada por la 2.ª División Buenos Aires al mando del Coronel Conesa y mas tarde por la División Victorino, que permaneció en ella hasta el día 18 en que se inició de nuevo el ataque por nuestra parte para ocupar las posiciones que aun las tenía el enemigo.

En el indicado día 18 se tomó la 2.ª linea de trincheras del enemigo, entrando decididamente en fuego la 3.ª división argentina al mando del Coronel Dominguez, compuesta de los batallones San Juan, Córdoba, San Luis, Mendoza y primero de Entre-ríos que había relevado a la 2.ª división Buenos Aires. El general Victorino llevando las tropas brasileras que tenía a su cargo, así como el general Flores con las fuerzas Orientales y brasileras que hizo avanzar por el centro de nuestra linea y derecha del ala se posesionaron de la espesada linea que se

hallaba en los reductos de la derecha del enemigo, a que se llega por angostos desfiladeros y lo que forma lo que llamare 3.ª linea del enemigo por esa parte.

En esa tercera linea fué tomada a la bayoneta una batería de 7 piezas de artillería de 12 por los batallones argentinos que oportunamente recordará en el parte oficial, concurriendo a este asalto el batallón oriental Florida al mando del coronel Paljeja.

Habiéndose adelantado demasiado el ataque y habiendo el enemigo aglomerado todas sus reservas sobre su flanco derecho, la posición conquistada se hacia difícil de sostener, sobre todo, desde que el enemigo hostilizaba a nuestras tropas con fuegos cubiertos por los bosques circunvecinos que ocultan sus defensas de la derecha.

La muerte del coronel Paljeja ocurrió dentro de la batería a causa de estos fuegos y la consecuente retirada del batallón Florida, determinó la de las demás tropas, y después de dejar inutilizadas las piezas, habiendo prestado eficaz concurso en esta situación dos batallones brasileros que cargaron bizarramente para contener al enemigo.

En seguida mandé al general Emilio Mitre con la 4.ª división del 2.º cuerpo para robustecer el ataque, entrando en fuego inmediatamente los batallones 2.º de linea y 3.º de guardias nacionales de Buenos Aires al mando de Mateo Martínez el último.

Ambos batallones, lo mismo que los de la 3.ª división llevaron las banderas argentinas hasta las trincheras enemigas, donde cayeron heridos años abanderados. En seguida habiéndose conseguido el principal objeto, no siendo posible por el momento sacar mayor fruto de una posición mas avanzada, ambos cuerpos emprendieron su retirada, trayendo sus heridos y sin ser hostilizados por el enemigo.

En este ataque murió heroicamente el coronel Argüero al pie de la trinchera enemiga y el comandante Mateo Martínez tuvo su caballo muerto de un met. alazo a la boca de un cañón, siendo este gafe el único de cuerpo que no haya salido herido en los ataques que tuvieron lugar por aquella parte.

Cuando esto tenía lugar, sentí fuego en nuestra derecha y me dirigí hacia una columna de caballería como de 1,900 hombres que con infantería en ancas y cubierta por el palmarataba nuestros puestos avanzados.

El comandante Ayala los recibió sobre el estero con las escuadras de infantería rechazando el ataque enemigo, que intentaba forzar el paso, haciendo frente a la caballería que les protegía. Internándose después al palmar, atrajo al enemigo sobre el batallón San Nicolás, que formándose en cuadro, cubría su retaguardia. El enemigo cargó sobre ellos por dos veces, pero fué victoriosamente rechazado por ambos batallones sin necesidad del auxilio de otros batallones mas que hice mover en su apoyo: el enemigo dejó en el campo en este ataque 86 cadáveres que se han encontrado hasta hoy, entre ellos, el jefe de la columna y varios oficiales.

No tengo tiempo para darle mas detalles: la pérdida del enemigo es considerable, aunque hasta este momento no es posible determinarle con exactitud: sus pasados y posicioneros confirman esto mismo. Un pasado vení anoche da la noticia de la muerte de Barrios en el ataque de ayer, así como la de otros jefes entre ellos, el coronel Macó.

Por nuestra parte computo la pérdida de los ejércitos en estos varios combates en 1,500 hombres entre muertos y heridos, correspondiendo como 500 al ejército argentino de los cuales, como una cuarta parte muertos.

Nuestros médicos se han portado admirablemente como siempre Bedoya y Biedma, así como otros compañeros suyos, han llegado hasta la linea, de nuestros últimos heridos y han sido los últimos que se han retirado de ella. Bedoya ha traído personalmente heridos cargados en el campo de batalla.

Tenemos heridos como he dicho a casi todos los jefes de cuerpo que entraron en fuego: Orma, Borges, Ivanosky, Giffra Cabot, Valdes y no recuerdo si otro. El comandante Garasa, que entró en primera linea con el batallón Entre-Ríos no ha sido herido.

Estoy muy satisfecho de la vigorosa comportamiento de nuestro ejército, merece ser premiada, con todo, por el estilo que empleaba en sus correspondencias, que no tenia fustesos presentimientos y que no esperaba sobrevivir a la campaña, a la cual ha dado tanto lustre.

Sus restos han sido llevados a Monte-

por su derecha, después de haberlo desalojado de los atrinchamientos con que pretendía cubrirle y amagar nuestro flanco izquierdo.

El General Polidoro se ha retirado del mando del Ejército Brasileiro y es el que ha dirigido estos días los movimientos de las fuerzas del Imperio en la parte principal que le ha tocado.

No tengo tiempo para mas y me despido, repitiéndome de vd. como siempre affmo. amigo y S. S.

BARTOLOMÉ MITRE.

El "Standard."

Este diario inglés que se publica en Buenos Aires, dedica al coronel Paljeja con motivo de su muerte, las siguientes líneas:

LA MUERTE DEL CORONEL PALJEJA.
Quien se haya tomado algun interés por los sucesos que tienen lugar con motivo de la guerra del Paraguay, puede ser extraño al nombre de Paljeja. Nadie apreció en mas alto precio su palabra que los lectores del "Standard"; sus interesantes cartas han sido leídas en todas partes, en el seno del hogar, y su nombre ha llegado a ser para nosotros tan familiar como el de Simbad. La triste nueva de su muerte llegó hasta nosotros el viernes pasado, pero de una manera tan dudosa, que esperábamos hasta el último momento que ella fuese incierta, limitándose a una herida el daño que hubiera recibido el finado. Pero la llegada del vapor "General Flores", el lunes, con sus restos a bordo, vino a confirmar nuestros tristes presentimientos.

No nos es posible en presencia de las cenizas de un hombre cuyo nombre será recordado por tanto tiempo cuanto dure la historia de la presente guerra, permanecer callados sin pagarles un merecido tributo a su memoria.

El coronel Paljeja, español, llegó al Río de la Plata, siendo muy jóven aun. Figuró en el sitio de Montevideo, y su bravura fué tan conspicua en repetidas ocasiones, que muy pronto llegó a muy alto rango en la carrera militar.

Durante la revolución del general Flores, no oímos hacer mención de su nombre; pero después de consumada la triple alianza, cuando tocó a la República Oriental poner su contingente para la guerra, el coronel Paljeja tomó el mando del batallón Florida y el 24 de Abril.

Tan pronto como atravesó el Uruguay y tomó su puesto en el campo aliado, el pueblo de Montevideo y Buenos Aires, fué sorprendido con su primera carta que sin entrar en fastidiosos detalles, era tan precisa y exacta, que desde un principio llamó la pública y universal atención.

El "Pueblo", diario de la tarde en Montevideo, gozó por meses y meses de la fama de estas correspondencias, que eran escritas especialmente para dicho diario.

Ordemos no incurrir en escasegación, diciendo que la llegada de los vapores del cuartel general era recibida con mas ansiedad por lo que importaban las correspondencias del coronel Paljeja, que por el contenido de los escasegados boletines que circulaban tanto aquí como en Montevideo.

Desgraciado! Paljeja ha perecido en el momento de guiar a sus soldados, cuando pisaba el bordo de una batería enemiga! Cualquiera que sea el resultado victorioso de ese día para los aliados, él cuesa bien caro comprado a precio de la vida de un hombre tan útil como Paljeja.

Bien puede exclamar el jefe del ejército aliado, como Enrique:

"I could have better spared a better man."

Si las cartas de Paljeja hubieran podido ser concluidas y compiladas, hubieran constituido una historia verdadera de la presente guerra: como descripción de la guerra, es la única verdadera y auténtica; su estilo era el de un soldado honesto; era evidente, con todo, por el estilo que empleaba en sus correspondencias, que no tenia fustesos presentimientos y que no esperaba sobrevivir a la campaña, a la cual ha dado tanto lustre.

Sus restos han sido llevados a Monte-

video y suponemos que allí el Gobierno levantará una estatua a su memoria, aun cuando su mas imperioso monumento, y el que llevará su nombre a la posteridad con honra y estimación, es el simple recuerdo de sus hazañas.

Descansen sus restos en paz, y pruebe algún día el pueblo por quien combatió y por quien "dió su vida", su generosidad hacia su memoria, cuanto lamenta la pérdida de tan bravo guerrero como útil ciudadano.

Lo que dicen nuestros colegas.

Poco mas o menos dicen lo que decimos nosotros: desgraciadamente el redactor principal de nuestros diarios ha sido ayer el Cementerio.

El Siglo repite los discursos fúnebres pronunciados sobre el féretro de los ilustres difuntos: después echa mano de sus cartones y distribuye a su público la consabida ración de noticias, algunas de las cuales son un poco averiadas, y otras pertenecen a la arqueología por su venerable edad: si fuere vino, se podría llamar añejo.

La Opinion que varias veces opina en algun editorial, nos da tambien alguna reseña concentrada del duelo nacional y despues... lo bueno lo reserva para tiempos mejores.

El Español nos repite todo lo que nos han dicho los diarios de España llegados por el último paquete y nos regala una larga poesía sobre el combate del Callao que nos parece algo inoportuna.

No hay mas que cosechar y nuestra no es la culpa si los directores, redactores, cronistas y gaceteros parecen enfermos del oidium.

CRONICA

FOTOGRAFIAS.—Han aparecido unas preciosas vistas de la batalla del 18 de Julio pocos momentos antes de empezar el combate, debidas a los hábiles artistas Bate y Ca. y las que se hallan en venta en varias librerías de la Capital.

Estamos persuadidos que el interés que despierta en la población todo lo que se relaciona con aquel suceso y el mérito artístico del trabajo, influirán poderosamente para que los artistas estimulados por el buen éxito de su primer ensayo, continúen dándonos otros.

El "Yaguari"—Salí hoy este vapor transporte brasileiro para Río Janeiro, conduciendo la correspondencia oficial.

HILAS.—Se precisan en el Hospital de Caridad.

Apelamos al sentimiento humanitario de las nobles damas orientales.

PARTES OFICIALES.—Van hoy en la sección principal.

SUSCRICION.—El Gobierno de la República se ha suscrito con 2,000 pesos nacionales para la compra de una fita que le será regalada a la viuda del general Paljeja.

El "STANDARD"—Publica los siguientes partes telegráficos que han hecho grande sensación en Buenos Aires, a pesar de ser bala.

Dice el "Standard":

IMPORTANTE DE EUROPA.
Un comerciante inglés de esta ciudad cuyo padre reside en Lisboa, recibió un telegrama para el "Standard" de Buenos Aires, cuya copia él ha sido recibida por el Gobierno portugués, una hora antes de salir el paquete francés.

Hé aquí dicho telegrama:

Turin, 23 de Junio.

Los italianos han vuelto a repasar el Mincio; tremendos combates.

La escuadra italiana ha bombardeado a Venezia, haciendo volar un almacén de pólvora.

Garibaldi atacó a los austríacos; el resultado no se sabe, pero él ha sido mortalmente herido.

Otra tremenda batalla entre austríacos y prusianos; tambien se ignora el resultado.

EL VAPOR "GENERAL FLORES"—Sus pendió su salida hasta mañana.

EL "TEJARE"—Sale mañana; apesar de haber retenido su viaje, estará de vuelta el día de costumbre.

Sus restos han sido llevados a Monte-

NAUFRAGOS.—La barca española "Maria Ester", cargada de harinas, que venia de Valparaiso que estaba barada en el Banco Inglés, se perdió completamente, salvándose su tripulación, que ha llegado hoy.

Se ahogó uno de los pasajeros. Perció tambien un marinero ahogado. No podemos dar otros datos porque la hora avanzada no nos lo permite.

TEATRO.—La función, anunciada para esta noche queda transferida para mañana viernes.

COMERCIO.

Buenos Aires, Julio 31.

ONZAS..... 400 1/2
Bastones..... 121
Luz y 2 5/8 precio de pastel..... 25 40
Ventas al contado..... 112 725
Aunque hoy ha sido el último día del mes, los negocios en especie han sido muy limitados, y no se puede producir una prueba mas elocuente del declinamiento de los negocios de Bóla, que el de las transacciones al contado para el fin de mes, que solo ascienden a 112,725. El estado de cosas en Corrientes es tan crítico, el metálico tan abundante en las casas de descuento, que los corredores de metálico no tienen nada que hacer.

Los plazos son:
Para el Sábado 7,000 a 25,40
Agosto 31 27,000 a 25,50
En bonos nacionales 3,300 a 39 1/2 a cuyo precio quedaron firmes.
El Protector debia pagar hoy de Corrientes por este puerto. Solo aguarda el Miércoles a la noche. Se nos dice que viene en el Sr. Rocha Faría.
El Banco de la Provincia ha variado la tasa del interés.

RECIBE
Por espacio 9 p. g.
" papel moneda, 72
DA

Oro 6 p. g.
Papel moneda 9 p. g.

EN CUENTA CORRIENTE.

En oro..... 4 p. g.
Id. papel moneda..... 5 p. g.
Hemos oído que los bancos privados están tambien preocupados la tasa del interés, pero hasta este momento no hemos tenido conocimiento de ello.
Nada se ha hecho en las plazas, en razon del tiempo. Hemos oído de una venta, en un saladero de barracas, de 600 cueros salados, 60 bts. a \$3 rrs con escala de 12 a 12 rrs por lb.
Se corrió hoy entre los corredores que un buque austriaco habia sido patentado, pero no podemos dar otros detalles.
Se habló mucho en la Bolsa acerca de los telegramas de Lisboa publicados esta mañana, y muchos los consideraban una broma.

MARITIMA.

Entradas.—Din 31
(después de las 2 de la tarde.)

Patacho austríaco "Orania", de 123 tons. capitán Osterman y 6 de tripulación; salió de Río Grande el 25 de Julio con carga general a Maclen Labengemk y Ca.

Día 1.º de Agosto.
(hasta las dos de la tarde.)

Barca inglesa "Marcelus", de 274 tons. capitán White, con 10 de tripulación; salió de Santa Catalina el 21 del pasado, con carbon, a Brashaws y Ca.

Barca italiana "Gofredo Mamelli", de 240 tons., capitán Antola con 14 de tripulación y 14 pasajeros; salió de Tarragona el 11 de Mayo con vino, a la orden.

Barca francesa "Charles", de 270 tons., capitán Larret, con 14 de tripulación y 163 pasajeros; salió de Bayona el 23 de Mayo, con argumento general a Apestequi Inos.

Bergantin español "Vilasar", de 202 toneladas, capitán Vila, con 13 de tripulación; salió de la Habana el 30 de Abril, con aguardiente y azúcar, a Ocho.

Bergantin innovoriano "Anna" de 172 tons., capitán Hovenne, con 8 de tripulación; salió de Santa Catalina el 20 de Julio, con madera y harina, a Roura.

Lanchon núm. 293, salió del Banco Inglés con velas, cabos y otros víveres del buque que burió, a Pinggio.

Frágata inglesa "Hammersitt", de 793 tons., y 23 de tripulación; salió de Cardiff el 16 de Mayo, con carbon, a la orden.

Bergantin goleta argentino "Amica", de 155 tons., capitán Juan Bautista Pieni y 9 de tripulación; salió de Santa Catalina y Río Janeiro, con harina, a Viera.

Lugro prusiano "Alerte", de 196 tons., capitán Appen, con 9 de tripulación; salió de Santa Catalina, con carbon, al general Aguirre.

Barca inglesa "Rondinella", de 302 toneladas, capitán Torhes y 14 de tripulación; salió de Glasgow, con fierro de carril, a la orden.

Salidas.—Din 31.
(después de las 2 de la tarde.)

Pailbot argentino "Umilde", para el Salto, con carga general.

Pailbot nacional "Buena Ventura", para Mercedes, con carga general.

Pailbot oriental "Calitos", para Gualeguay, con carga general.

Pailbot nacional "No hay otro", para Maldonado, con carga general.

Sus restos han sido llevados a Monte-

Día 1.º de Agosto.
(hasta las 2 de la tarde.)
Bergantin goleta brasileiro "Capitan", para Río Janeiro, con harina.

Manifesto de la barca "Dianna", Belgrano 45 cajones cognac. Lebr Barnett y Ca. 140 id. id. Roiband y Ca. 3 id. sandales.

Martin Agn 7 fardos caudal de hilo. Lebr Barnett y Ca. 94 id. vino.

Courras y Ca. 57 id. id. A la orden 34 id. id.

Id. id. 73 id. id. Mallman y ca. 208 cajas id.

Lebr Barnett y ca. 49 cestos champagne. Id. id. 10 idem idem.

B. B. metche 3 fardos de hilo. A la orden 38 cuarteros vino. Idem 79 cajas cognac.

Idem 90 idem idem. Idem 6 fardos sandales.

Leurs y Ca. 9 cajas chocolate. Idem 4 salames.

